

Rossi, I. (2021). Nota crítica de libro. *Desafíos a la innovación. Intervención del Estado e industrialización en la Argentina (1930-2001)*, de Aníbal Jáuregui y Claudio Belini (Comps.) *Cuyonomics. Investigaciones en Economía Regional*, 5(8), 165-169.

NOTA CRÍTICA DE LIBRO

«Desafíos a la innovación. Intervención del Estado e industrialización en la Argentina (1930-2001)»

Aníbal Jáuregui y Claudio Belini (Compiladores)

Teseo (2021)
480 páginas

IGNACIO ROSSI

Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES), Buenos Aires
ignacio.a.rossi@outlook.com



URL de la revista: revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/cuyonomics

ISSN 2591-555X

Esta obra es distribuida bajo una Licencia Creative Commons
Atribución No Comercial – Compartir Igual 4.0 Internacional

El nuevo libro compilado por los investigadores en historia económica Aníbal Jáuregui y Claudio Belini tiene un punto de inicio importante para el área de estudios: 1930, un año de clivajes, en el que la Argentina pasaba de un período de crecimiento, aunque alcanzado gracias a condiciones excepcionales del mercado mundial, a otro en el cual el Estado y sus agencias comenzarían a delinear una nueva ruta en sus acciones, intervenciones y competencias económicas de la sociedad. Este proceso, en el que se producía la decadencia de los mecanismos de mercado como eje de la organización social, otorgaba paralelamente un papel importante al Estado en la vida colectiva de la nación. Los artículos reunidos pueden ayudar a revisar la experiencia desarrollada desde aquel entonces en materia de diseño de políticas públicas e innovación frente a los cambios de las condiciones del mercado mundial, de deterioro de las variables macroeconómicas nacionales, así como de las pujas intersectoriales que se desataron.

En un primer abordaje, Belini examina las políticas económicas en los años 1930, específicamente su impacto en el sector industrial, teniendo en cuenta tanto la falta de acuerdo interpretativo en el punto de inicio de la industrialización por sustitución de importaciones (ISI) como sus causas específicas. Si bien el autor da cuenta de que la crisis mundial continúa siendo la causa hegemónica en las interpretaciones económicas, a pesar de su reducido impacto en nuestro país, destaca cómo los hacedores de la política económica y las elites no se propusieron como objetivo explícito la industrialización y que, incluso, no hubo un crecimiento significativo fuera de la rama textil, algo que recién puede reconocerse desde la segunda mitad de la década de 1930. En este sentido, se entiende que resultara razonable no proponerse un cambio de la estructura productiva, teniendo en cuenta la mejora de las condiciones externas y macroeconómicas relativamente tempranas, a partir de 1933.

María Helena Garibotti analiza la administración del comercio exterior entre 1946-1962 como herramienta clave en momentos de restricción externa, entendiendo que, con el inicio del peronismo (1945-1955), se signa una etapa de edificación de instrumentos nuevos. Estos, que en gran medida se encontraban dirigidos a lograr una mejor recaudación fiscal, habían sido heredados de etapas previas, aunque, posteriormente, serían desmantelados durante el frondizismo (1958-1962). Para la autora, esto habría sido consecuencia del mayor grado de autonomía del que gozó Juan Domingo Perón, en comparación con los gobiernos posteriores, a la hora de diseñar instrumentos de administración e intervención en el comercio exterior. Como es señalado, durante la etapa peronista, la administración de ese comercio estuvo

orientada a abastecer el mercado interno y preservar la ocupación y la actividad industrial mediante un uso activo de instrumentos de política económica, como permisos, cuotas y prohibiciones sobre las importaciones y exportaciones. Por su parte, el régimen de facto de 1955 optó por iniciar una gradual liberalización comercial y del mercado de cambios, que continuó más acentuadamente el régimen de Arturo Frondizi, aún sin lograr revertir las recurrentes crisis externas.

Luego, Martín Cuesta, Mauro Nahuel Cuk, Mateo Allerand, Ernesto Curvale y Miguel Marconi proponen analizar la intervención estatal en la formación de precios, sea la administración, el control o la fijación, en la etapa 1946-1975 mediante un hilo conductor que coincide con los años de la ISI. Según sus hallazgos, y de acuerdo con los gobiernos de diferente signo analizados en la etapa, pueden identificarse varios objetivos en las políticas de precios: la búsqueda de precios justos, el control con la especulación, el sostenimiento del salario o el desarrollo de sectores específicos. Los autores aciertan en analizar las cargas semánticas que tuvo la definición de estas políticas, de lo justo e injusto hasta lo razonable e irrazonable. La revisión histórica verificada por los autores es más que interesante, dado que, independientemente de la naturaleza ortodoxa o heterodoxa de los planes de estabilización en un contexto de alta inflación, se verifica que el componente central a la hora de controlar los precios, o bien reducirlos, parece ser político en términos de legitimidad y coordinación, al menos en el mediano plazo.

Roberto Dante Flores encara un estudio sobre la Dirección General de Fabricaciones Militares (DGF M), desde su fundación en 1941 hasta 1989. Aquí, la novedad presentada por el autor, tras un profuso estado del arte en torno a la Dirección, es una perspectiva de largo plazo combinada con un conjunto de entrevistas de protagonistas locales. El autor destaca que la DGF M, en el lapso analizado, concluyó solo parcialmente sus objetivos iniciales referidos a la realización de una industria armamentística autónoma y a la descentralización industrial argentina respecto de la región metropolitana. Además, se discuten interesantes hipótesis, tradicionales en los estudios sobre la DGF M, como la inacción del gobierno peronista en el impulso de la industria siderúrgica y la eficiencia de la empresa en el período de auge industrial, hasta 1983 ya que, desde ahí en adelante, las crisis económicas y las posteriores privatizaciones dieron inicio a una nueva fase.

Tomás Chami Rouvroy indaga sobre el sector energético a partir de la crisis que lo afectó durante la Segunda Guerra Mundial, centrándose en el caso del yacimiento carbonífero de Río Turbio y su evolución hasta los años 1970, un caso poco atendido por la historiografía, especialmente por la historia económica. El autor analiza cómo se impulsó el yacimiento de Río Turbio, en un clima de ideas favorables a la organización y tutela industrial, a pesar de que el carbonífero no era el principal sector energético como en la etapa anterior, al punto de que recibió cuantiosas inversiones de los gobiernos posteriores a Perón y contribuyó a la sustitución de combustible. Como destaca Chami Rouvroy, en etapas posteriores, se trató de inyectar procesos

de eficiencia empresarial y aumento de la producción. El autor entiende que el yacimiento sobrevivió en un contexto de apuesta al sector, motivado por la sustitución de importaciones y ahorro de divisas, aunque no era la insignia energética de la época.

Claudio Castro estudia el papel de los ingenieros en el gobierno de Perón, en especial sus amplias atribuciones en años en los que aún no estaban constituidas profesiones afines, como la de economista o sociólogo. Esos profesionales fueron convocados al Primer Plan Quinquenal por el líder, aunque, paralelamente, los atravesaban las hostilidades del gobierno. Como señala Castro, el Centro Argentino de Ingenieros (CAI), que nucleaba profesionales de las instituciones superiores tradicionales del país, entraba en conflictos recurrentes con el gobierno. Este, por su parte, respondía creando la Universidad Obrera Nacional (UNO) como proyecto contrario a la educación de los ingenieros, considerada elitista y desinteresada por el desarrollo nacional que, en verdad, escondía un trasfondo de distancias con los valores liberales tradicionales de la educación universitaria argentina desde la Reforma Universitaria de 1918. El autor pone el acento en una fuerte continuidad del gobierno de facto de 1943 en torno a la política de intervención y hostilidad con el sector de los ingenieros, continuada luego por el gobierno constitucional de Perón.

Juan Lucas Gómez toma el caso del Banco Hipotecario Nacional (BHN) durante el peronismo y los créditos destinados a la vivienda urbana, un caso escasamente trabajado en la historiografía, especialmente en el área financiera. Como rescata Gómez, aunque el BHN tenía una larga historia desde su nacimiento hacia fines del siglo XIX, sus líneas de crédito destinadas a la vivienda fueron marginales hasta entrada la década de 1930. A partir de aquellos años, este fenómeno se revertiría con la intensa urbanización impulsada por el proceso sustitutivo y, posteriormente, con la llegada del peronismo y un ambicioso programa de créditos subsidiados que se convertían en el principal actor del mercado. El autor muestra, acertadamente, cómo los objetivos del banco, más alineados a la distribución y a la mejora social que a la estabilidad de las finanzas, contribuyeron a agotar el proyecto con la posterior presión inflacionaria y empeoramiento del contexto económico internacional.

Jáuregui analiza la etapa presidencial de Arturo Frondizi y sus contradicciones intrínsecas en la génesis de las políticas desarrollistas. El autor señala cómo el político radical buscó aunar un proyecto político que sintetizara las fuerzas nacionalistas del radicalismo con la modernización económica, también enmarcado en el contexto internacional de la Guerra Fría. La interpretación del autor es novedosa en tanto corre del centro a la figura central de la etapa, el desarrollista Rogelio Frigerio, quien fuera el líder del ala económica oficial en aquel entonces, para analizar al frondizismo como un proyecto modernizador de industrialización sustitutiva encarnado en su líder.

Hernando Arbelo, por su parte, examina las políticas educativas en ámbitos técnicos de tipo estatal en los años 1944-1970. Como explica el autor, este tipo de educación había sido marginal hasta antes de los años 1940, cuando irrumpe en la matrícula con gran importancia, aunque sin una alineación clara con los preceptos económicos de

sustitución de importaciones. En suma, Arbelo plantea interesantes preguntas acerca de la continuidad de las estructuras educativas técnicas de fines de siglo y sobre el escaso papel de los empresarios en el financiamiento de la educación técnica.

El trabajo de Milagros Rocío Rodríguez aborda una rama de la industria energética escasamente trabajada por la historiografía, como es el sector nucleoelectrico entre los años 1950-1976. Esto conduce a la autora a estudiar el accionar de la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA), institución que controló el sector con un amplio margen de autonomía y que direccionó actividades promotoras de la ciencia y la tecnología. Como demuestra Rodríguez, la institución fue evolucionando en su competencia hasta delinear planes complejos que involucraban la planificación de obras públicas e infraestructura eléctrica, así como de la prestación de servicios, aunque con importantes debilidades de entrelazamiento industrial y de tramas institucionales que permitieran dinamizar la continuidad de los proyectos.

José María Banfi toma el caso del municipio de Junín, Buenos Aires, para analizar sus políticas en torno al desarrollo económico en un contexto de desregulación estatal que trasladó múltiples funciones a las pequeñas escalas de gobierno. El autor muestra cómo el municipio debió atravesar una reestructuración económica desde el cierre de los talleres ferroviarios que lo caracterizaban hacia una etapa de apertura económica. Esta última, impulsó un crecimiento, articulando al sector público y privado, mediante un proceso de innovación exportadora a partir de industrias locales. Así, el trabajo aporta interesantes novedades no solo al estudio de caso, sino también a las herramientas metodológicas y a las fuentes utilizadas.

Los investigadores del Centro de Estudios de la Empresa y el Desarrollo (CEEED) de la Universidad de Buenos Aires (UBA) demuestran con sus trabajos las últimas líneas de investigación y abordaje de la historiografía económica. Estudios en diferentes escalas, propuestas de abordaje metodológico de diferente naturaleza y métodos historiográficos cuantitativos y cualitativos caracterizan a la amplia propuesta del libro y sirven como insumos a otros investigadores de la historia económica del siglo *xx* en tanto proporcionan importantes herramientas.